



► 26 Junio, 2016

Un nuevo programa permite trasplantar a pacientes con alto riesgo de rechazo

Cuatro murcianos han recibido un riñón gracias a la puesta en marcha del plan, hace ahora un año; en toda España son 115 los beneficiados

■ J. P. PARRA

MURCIA. María del Carmen Villaescusa llevaba 19 años esperando un trasplante de riñón. No es que hubiese tirado la toalla, pero sabía que lo tenía realmente difícil para encontrar un donante com-

patible. Su sistema inmune había desarrollado –fruto de un primer trasplante que recibió con apenas 20 años, y que fracasó– una elevadísima tasa de anticuerpos capaz de fulminar cualquier tejido extraño que entrase en su organismo. Tanto es así que las posibilidades de hallar un riñón capaz de sortear sus defensas apenas eran de un 2%.

Pero el pasado 7 de septiembre, su teléfono sonó. En algún lugar de España, una persona con un órgano compatible acababa de fallecer, y su familia, en un inmenso gesto de solidaridad, había decidido do-

nar. Han pasado diez meses, y María del Carmen Villaescusa está hoy radiante, llena de la vida que antes se le escapaba de las manos. Ha vuelto a su puesto de trabajo como administrativa, al gimnasio, a sus rutinas diarias en su pueblo, San tomera, y se ha olvidado por fin de la diálisis, a la que ha estado esclavizada prácticamente toda su vida, desde que tenía 13 años.

Buenos resultados

«Me canso mucho menos y ya no tengo que preocuparme tanto por cosas como la alimentación. He re-

LAS CLAVES

► **¿Qué es el PATHI?** El Plan Nacional de Acceso al Trasplante Renal para pacientes hiperinmunizados (PATHI) es una iniciativa que busca dar una oportunidad de trasplante a personas que, de media, llevan siete años esperando un órgano debido a que presentan un alto porcentaje (igual o superior al 98%) de anticuerpos reactivos a antígenos.

► **¿En qué consiste?** La Organización Nacional de Trasplantes (ONT) ha desarrollado una herramienta informática que permite comprobar la compatibilidad entre los nuevos donantes y los posibles receptores en cualquiera de los 27 hospitales de las 15 comunidades que participan en el proyecto.

► **El PATHI en Murcia:** La Arrixaca participa en el proyecto, del que se han beneficiado ya cuatro pacientes murcianos.

cuperado mi vida», resume. El riñón que hoy lleva María del Carmen no es fruto de un milagro, ni de la suerte. Es resultado del Plan Nacional de Acceso al Trasplante Renal para pacientes hiperinmunizados (PATHI), que se puso en marcha en junio de 2015 y que ha cumplido su primer año superando con creces los objetivos previstos. 115 personas han recibido un riñón gracias al programa en toda España. En la Región son 4 los pacientes que se han beneficiado: dos hombres y dos mujeres, con edades que oscilan entre los 39 años y los 60. Uno de ellos ha fallecido, si bien no por una reacción adversa al trasplante.

Manuel Muro, responsable de la Unidad de Histocompatibilidad e Inmunología del Trasplante de La Arrixaca, es el coordinador del PATHI en la Región. También es uno de los impulsores del plan a nivel nacional, en su calidad de coordinador del Grupo Español de Trabajo en Histocompatibilidad y Trasplante de la Sociedad Española de Inmunología. «Los resultados del plan están siendo muy buenos, ha permitido que accedan a un órgano personas que llevaban años esperando», explica. La supervivencia alcanza el 94%. A día de hoy, 15 pacientes están en lista de espera del PATHI en la Región. Llevan, de media, siete años aguardando un riñón, y la puesta en marcha del programa puede ahora acelerar el proceso.

Pero, ¿quiénes se benefician del PATHI? Aquellos pacientes con una tasa de anticuerpos reactivos a antígenos igual o superior al 98%. Son personas hiperinmunizadas fruto normalmente de un trasplante anterior que ha provocado la reacción de sus defensas. La hipersensibilización también puede desarrollarse a partir de una donación de sangre o de un embarazo. Le ocurre a una de cada cuatro embarazadas, explica Manuel Muro.

Una aguja en un pajar

Buscar en estos casos un donante que no exprese en sus células aquellos antígenos para los que el paciente ha desarrollado anticuerpos es como encontrar una aguja en un pajar. Por eso hasta 2015 estos enfermos estaban condenados a larguísima esperas que en muchos casos nunca llegaban a término. Con el PATHI, eso ha cambiado gracias a una herramienta informática desarrollada por la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) que evalúa la compatibilidad entre cada nuevo donante y los pacientes hipersensibilizados que figuran en la lista de espera.

Para comprobar la compatibilidad entre donante y receptor, se obtienen células del bazo o ganglio del fallecido y se testan con el suero del paciente que espera el trasplante. En el caso del PATHI, esa comparativa se realiza de forma virtual, gracias al programa informático.

27 hospitales de 15 comunidades autónomas participan en el proyecto, que ha obligado a reforzar la coordinación. Un esfuerzo de todos los equipos de trasplante que ha permitido a María del Carmen Villaescusa, y a otros 114 pacientes en toda España, sonreír de nuevo a la vida.



María del Carmen Villaescusa, flanqueada por el inmunólogo Manuel Muro (derecha) y el nefrólogo Santiago Llorente. ■ NACHO GARCÍA / AGM

«Nunca me di por vencida»

■ J. P. P.

MURCIA. A sus 39 años, María del Carmen Villaescusa afronta la vida con fuerzas renovadas. Desde que el 7 de septiembre se sometió al largamente esperado trasplante de riñón, ya no tiene que engancharse a diálisis tres días a la semana, durante cuatro horas. «El día me parece ahora mucho más largo; me da tiempo a hacer un montón de cosas», confiesa. La diálisis ha formado parte de su vida desde los 13 años, cuando le

diagnosticaron un síndrome nefrótico que la dejó sin función renal. A esa edad, depender de una máquina «te marca», reconoce. Pero María Carmen siempre ha sido optimista, y no dejó que se le cayese el mundo a los pies. «Nunca me he dado por vencida», confiesa.

«Fui la primera paciente de La Arrixaca en usar una diálisis peritoneal», recuerda. Frente a la tradicional hemodiálisis, esta otra técnica permite utilizar una membra-

na natural –el peritoneo– como filtro. Este tipo de diálisis es ambulatoria. María del Carmen se enganchara por las noches, mientras dormía. Así pudo llevar una adolescencia normalizada y continuar con sus estudios.

A los 20 años se sometió a un primer trasplante de riñón, pero a los cinco días fue intervenida de urgencia porque su sistema inmune había rechazado el órgano. «Nada más darme el alta me preguntaron

si quería ponerme otra vez en lista de espera; no lo dudé», cuenta. Transcurrieron 19 años hasta que el pasado 7 de septiembre la llamaron para anunciarle que había un riñón disponible para ella.

Desde entonces, todo ha ido bien. El seguimiento posterior al trasplante al que le está sometiendo su nefrólogo, Santiago Llorente, es el mismo que el de cualquier otro trasplantado. «Hay que tener en cuenta que con el programa PATHI para pacientes hipersensibilizados, el riesgo posterior de rechazo no es mayor que con otras personas. Porque el proyecto consiste precisamente en buscar un órgano compatible», aclara Llorente.